



La fábula de la hormiga

Cada día, una pequeña hormiga llegaba al trabajo muy temprano, y sin pérdida de tiempo comenzaba sus tareas. Era sumamente productiva y se la veía bastante contenta con su actividad.

El gerente, un león, siempre se sorprendía al verla trabajar tan bien sin supervisión. Entonces pensó: *“si es capaz de producir así sin alguien que controle, seguramente podrá hacer mucho más si tiene un supervisor”*.

Dicho esto, buscó y reclutó a la cucaracha quien tenía una experiencia sumamente extensa como jefa y era famosa por preparar y presentar excelentes reportes en PowerPoint y en Excel.

Necesitaba además una secretaria que le ayudara a escribir sus informes. Así que decidió contratar a la araña para que además manejara los archivos y monitorizara las llamadas telefónicas.

Además, para justificar aún más su labor, se le ocurrió instaurar una reunión diaria con la hormiga para insistirle en la obligación que tenía esta última de trabajar (incluso fuera del horario pactado) y de cumplir los objetivos que se le habían impuesto.

El león estaba encantado con los reportes que la cucaracha le enviaba y le pidió que incluyera unos gráficos en colores que mostraran los ratios de producción y un análisis de las tendencias de manera que pudiera utilizarlos para sus propias presentaciones ante el Consejo.

La cucaracha entonces debió comprar un nuevo ordenador, una impresora multifunción láser en color, además de contratar a la mosca para dirigir el área de sistemas.

Mientras tanto, la hormiga que una vez había sido tan productiva y relajada, detestaba toda esta sobrecarga de papeles y reuniones interminables donde perdía la mayor parte de su tiempo. El león entonces llegó a la conclusión de que había llegado el momento de contratar alguien que se hiciera cargo del departamento donde la hormiga trabaja.

Quien ganó la posición fue la cigarra, cuya primera decisión consistió en cambiar la alfombra y conseguir una silla ergonómica para su oficina. Necesitaba además otro ordenador y una asistente personal que trajo desde su antiguo lugar de trabajo para que lo ayudara con la programación y el Plan de Control Estratégico del Presupuesto.

El lugar donde trabaja la hormiga ahora es triste, nadie se ríe ya y todo el mundo camina preocupado y taciturno.

Esta fue razón suficiente para que la cigarra convenciera al león de la necesidad de realizar una encuesta de clima interno. Y dado que el león había revisado el departamento donde la hormiga trabajaba, era fácil comprobar cómo en este tiempo la productividad se había reducido notablemente.

Su decisión fue reclutar al búho para que realizara una auditoría interna y sugiriera las soluciones. Después de 3 meses de sesudo análisis, presentó su reporte y una conclusión final: el departamento tiene exceso de personal.

¿Adivinen a quién pusieron en el punto de mira primero?

¡¡¡A la hormiga!!!

¿Las causas?: mostrar una actitud negativa y falta de motivación.

¡Pero, tranquilos, que esto es sólo una fábula y cualquier parecido con la realidad de Bankia es pura coincidencia!

